

Artículo en Revista "Migración Noticias" No. 64

Febrero – Abril de 2004

## **REFUGIADAS Y EMPRENDEDORAS : MUJERES QUE DEJAN UN MENSAJE**

El objetivo de estas líneas es presentar algunas actividades realizadas con mujeres refugiadas en MyRAR, institución dedicada a acompañar a los Migrantes y Refugiados en sus emprendimientos, negocios y autoempleo.

En este artículo queremos en primer lugar resumir algunas ideas generales acerca de cómo en los programas sociales de diferente tipo (estatales, de ONGs, de organismos internacionales, etcétera) se aborda la problemática de la mujer hoy día y algunas discusiones teórico académicas de actualidad.

En segundo lugar presentamos algunas características de la población con la que estuvimos trabajando: las refugiadas que son además, emprendedoras en el sentido que desarrollan ellas mismas actividades que le permiten generar ingresos para el sostenimiento familiar.

Finalmente, compartimos algunas de los aprendizajes recogidos durante estos dos años de trabajo con las mujeres beneficiarias de MyRAR: mencionamos ejemplos de actividades orientadas específicamente a las mujeres y citamos breves mensajes y aportes que en dicha oportunidades pudimos ir recogiendo.

## **PROGRAMAS SOCIALES ORIENTADOS A MUJERES**

El llamado "enfoque de género en los programas sociales" está orientado a plantear la importancia de la atención a la mujer y también a detectar acciones que contribuyan a desarrollar igualdad de oportunidades para hombres y mujeres.

Cuando en los programas sociales empezaron a definirse las problemáticas orientadas a la mujer, se pusieron en evidencia las desigualdades existentes en el trato, en las oportunidades y en la retribución de los ingresos. Comenzaron así a ponerse en duda temas considerados de hecho como algo "cultural" o de costumbre y no algo "natural" o desde la esencia de las cosas.

Esto permitió reevaluar las tradicionales formas de relación entre mujeres y varones que, dependiendo de los contextos en que se inscriba, se caracterizan por asignar menor valor y jerarquía a lo femenino. Esto se manifiesta en todos los estratos sociales con particularidades propias en cada sector social.

Cuando se plantea un diseño e implementación de programas con perspectiva de género se realizan acciones para superar las prácticas tradicionales donde la mujer aparece relegada con respecto al varón. La construcción de este enfoque ha pasado por diferentes etapas históricas.

Las agencias internacionales promovieron desde la “Década de las Naciones Unidas para la Mujer” (1976-1985) diferentes elaboraciones teóricas y bibliografía sobre el tema. Así, el tema de ‘Mujer y Desarrollo’ ha experimentado un incremento de importancia cada vez mayor.

Se ha resaltado el importante rol de las mujeres en la actividad socio-económico en todos los países. Los diferentes conceptos y enfoques con respecto a las mujeres y su situación económica y social han cambiado a través del tiempo, no solamente en los trabajos científicos teóricos sino también en la traducción de éstos en políticas de desarrollo prácticas.

El enfoque de “Mujer en el Desarrollo” nació como respuesta al status segregado y muchas veces marginalizado que las agendas políticas, vigentes hasta ese entonces, habían asignado a los asuntos de las mujeres.

Dentro del tema de “Mujer en el Desarrollo” se pueden identificar cinco enfoques diferentes que se distinguen por los roles de las mujeres que reconocen y las necesidades prácticas e intereses estratégicos que intentan satisfacer. Se trata de tipos ideales, dado que en la realidad, a menudo, las distintas posturas se combinan o se cambia de un enfoque al otro para abordar el problema.

- **El Enfoque de bienestar:** Se centra en las mujeres pobres que son vistas desde su rol tradicional y satisface las necesidades habituales mediante programas relacionados con nutrición, salud, atención y capacitación en temas de familia, etc. Este enfoque todavía es muy popular por ser políticamente saludable al no cuestionar el rol de la mujer tradicionalmente aceptado de la división de trabajo.
- **El Enfoque de equidad:** Reconoce que la mujer cumple además roles en cuestiones económicas y de ingresos al hogar, pone énfasis en las necesidades prácticas (como las anteriores) y estratégicas (legislación apropiada, educación más amplia sobre posibilidades de desarrollo personal y social, etc).
- **El Enfoque de la eficiencia:** Se centra únicamente en el rol productivo y satisface las necesidades prácticas. Instrumentaliza a las mujeres al buscar un aumento de la eficiencia económica y de la productividad a través de la contribución económica de éstas. Incrementa la carga de trabajo en general y del trabajo impago al utilizar a las mujeres como recurso para la satisfacción de necesidades de la comunidad, debido a la disminución de los gastos sociales en el curso de los programas de ajuste estructural.
- **El Enfoque del “empoderamiento”:** Reconoce los roles diversos y las posibilidades de las mujeres en diferentes aspectos de la vida comunitaria y la sociedad toda. Busca la satisfacción de las necesidades prácticas y los intereses estratégicos. Identifica las causas, dinámicas y estructuras de la subordinación de la mujer. Enfatiza el esfuerzo sostenido y sistemático de las organizaciones de mujeres y grupos similares para el logro de los intereses estratégicos de abajo hacia arriba.

Es por eso que el enfoque de “Género y Desarrollo” se centra en las relaciones entre hombres y mujeres e intenta unir la redistribución económica con la equidad de género, lo cual es inherente a los postulados de la Economía Social.

El objetivo es un desarrollo equitativo y sostenible con los hombres y las mujeres como instancias de decisión. Por eso se busca un empoderamiento de las mujeres y la transformación de las relaciones de poder desiguales que impiden un desarrollo equitativo y la plena participación de las mujeres. El enfoque busca involucrar activamente a hombres y mujeres en la definición y promoción de sus propios proyectos, en el desarrollo de su propia visión y en la creación de estrategias para el cambio. Para lograr un desarrollo equitativo y sostenible se identifican y enfrentan las necesidades prácticas y los intereses estratégicos de género de hombres y mujeres.

### **PROYECTOS DE LAS REFUGIADAS DE MyRAR**

La condición de mujeres refugiadas requiere de la articulación y potenciación (sinergia) entre lo que se denominan, “intereses estratégicos” y “necesidades prácticas”. Entre las cuestiones de fondo, de principios y esencia, junto con el tratamiento de los temas cotidianos que hacen a la vida de cada persona.

Los primeros son comunes a todas las mujeres aunque su manifestación puede variar de acuerdo a factores como la etnia, la raza o la religión. La satisfacción de los intereses estratégicos es más compleja y abstracta, además exige la toma de conciencia y cambios en la identidad a un nivel personal.

Las necesidades prácticas son enfocadas en la condición de la mujer y, por lo tanto, relacionadas con situaciones de insatisfacción por carencias materiales en áreas específicas de la vida, como por ej. vivienda, empleo, etc. Estas necesidades son observables y cuantificables y se pueden satisfacer con recursos específicos como servicios básicos, infraestructura y crédito entre otros.

Normalmente están relacionadas con grupos sociales particulares o comunidades definidas. La satisfacción de las necesidades prácticas permite un mejor desempeño de las actividades asociadas a los roles de género tradicionales pero no transforma necesariamente éstos.

La capacitación con perspectiva de género a mujeres refugiadas y/o jefas de hogar de familia refugiada debería cumplir el rol de nexo entre los intereses estratégicos y sus necesidades prácticas.

Una de las principales carencias con que cuentan las mujeres refugiadas es la dificultad para generar ingresos económicos. Los principales motivos son porque el país cuenta con un escaso mercado de trabajo y las condiciones de empleabilidad de varias de las mujeres refugiadas son precarias por lo tanto posibilidades de obtener recursos económicos están ligados al autoempleo.

Por eso, decimos que iniciar un microemprendimiento, desarrollar aptitudes y fomentar actitudes emprendedoras es un proceso que debe ser orientado a través de múltiples instancias de capacitación que deben conducir tanto a la planificación

y a la puesta en marcha de un emprendimiento como hacia tareas conducentes al empoderamiento de sus protagonistas.

También debe señalarse la importancia de la participación de la mujer, en el caso que reciba crédito en pareja, a efectos de lograr igualdad en el trato. En este caso es acompañar a quien ya pidió préstamo para un proyecto de generación de ingresos.

Dentro de la población de mujeres refugiadas con micro-emprendimientos, un 60% aproximadamente trabajan en el área textil, 20% en ventas (principalmente de ropa), y otros 20% en la producción de velas, venta de bijouterie, despensa o almacén verdulería y pastelería entre otros.

**Muchas de las refugiadas trabajan con sus familias, con lo cual parece necesario desterrar la idea de que introducir el enfoque de género es igual a dar una atención exclusiva a las mujeres.** Esta confusión es visible en algunos programas sociales que, por cumplir con el enfoque de género, presentan reportes de acciones que normalmente realizan para la población en general y que simplemente transforman para hacer referencia a la atención de las mujeres

Por esto en MyRAR se han realizado durante dos años diferentes actividades que permitieron conversar, reflexionar y extraer productos concretos para aplicar en el trabajo, como a continuación se presentan.

## **PALABRAS DE EMPRENDEDORAS REFUGIADAS**

Uno de los aspectos que pueden destacarse como verdaderos desafíos del programa de créditos a emprendedores es explorar las posibilidades que las destinatarias asuman sus derechos y responsabilidades.

Para esto, además de las actividades de capacitación se han desarrollado jornadas de trabajo que permiten que las mujeres que anteriormente recibieron ayuda social humanitaria teniendo en cuenta su condición de refugiadas, intenten una opción con riesgos y de cierto esfuerzo extra, como es la de trabajar, obtener ingresos y devolver parte de su ganancia al fondo revolvente que permite que ellos mismos obtengan un nuevo préstamo y que otros accedan al mismo.

a) Para esto se han dedicado actividades que permiten que las refugiadas expresen su creatividad, por ejemplo en **el diseño del logotipo institucional de MyRAR.**

Dicho trabajo fue realizado por un conjunto de refugiados, en su mayoría mujeres que dibujaron propuestas acerca de cómo podía ser el símbolo que los representara.

El vario pinto espectro de nacionalidades y lugares de origen se vio expresado en dibujos y en las discusiones que tuvieron lugar en los talleres de trabajo para crear en conjunto un símbolo que los representara.

En dicho escenario una refugiada africana que solicitó préstamo para reiniciar un negocio de fotografía (quebrado con la crisis económica) corrió el eje de la discusión y expresó: **“la necesidad de sobre vivencia económica y de inserción en el país debe reflejarse también en una mirada que apunte a nuevos horizontes, a algo que de idea del espíritu emprendedor, no de situación de peligro o de riesgo como cuando salimos de nuestros países”**.

Así fue como fue concretándose la idea del dibujo institucional, dejándose atrás la idea del temor y el desarraigo del refugio y complementándola con la actitud emprendedora de quien debe sostener una familia.

b) Otra actividad orientada especialmente a mujeres fue uno de los **Cursos de Capacitación para la Micro Empresa**.

Durante 6 semanas un conjunto de refugiadas estuvieron asistiendo a una capacitación específica para ellas, antes de acceder al préstamo de MyRAR.

Las mujeres recibieron créditos para emprendimientos textiles, para venta en pequeños negocios y también para venta de ropa ambulante y en ferias.

Con precisión y claridad explicó una Sra. dedicada a la confección textil **“esto del préstamo es más esforzado que recibir una ayuda, porque hay que devolverlo para que puedan tener otras.... pero también es más demostrativo de lo que podemos hacer: trabajamos, estudiamos y producimos. Cuando uno puede responder con dignidad, la ayuda deja de ser necesaria. Es necesario más sacrificio, o mejor dicho otro tipo de esfuerzo para cumplir con el pago del préstamo”** Dijo emocionada una refugiada de Colombia.

Este comentario permite relacionar un dato de la realidad: la mujer como factor dinamizador de la economía parece contar con más posibilidades de sostener los emprendimientos económicos que empiezan, a pesar de las restricciones económicas del mercado en nuestra sociedad.

c) Finalmente, una **actividad con refugiadas en saludo al Día de la Mujer**, en marzo del 2004:

En esa oportunidad fueron convocadas un conjunto de mujeres simplemente...para conversar, intercambiar experiencias, y reflexionar acerca de la necesidad de conocerse más, de trabajar articuladamente en Redes Asociativas de intercambio, dentro del marco de lo que se conoce hoy día como la Economía Solidaria. Esto es: producir, comercializar y encarar cualquier actividad socio

económica con carácter de responsabilidad social (con calidad en lo realizado, con precio justo, con solidaridad hacia el que menos tiene, etcétera).

En esta oportunidad se escuchó en boca de varias refugiadas, que con diferencia de matices plantearon que: **“necesitamos reunirnos para conocer que piensa la otra...por que nos vemos en la fila, esperando ser atendidas y a veces ni nos hablamos....por que no está el clima, es como que falta que nos demos un espacio propio entre mujeres”**, expresó una joven Peruana.

**“Así, preguntándonos, vamos caminando”**, sintetizó otra refugiada.

\* El Programa de Micro Créditos de MyRAR ha establecido como misión la integración del refugiado a través de actividades socio económicas, por eso se realizan acciones de capacitación, vinculación con otros emprendedores, contactos con las instancias del Estado dedicadas a la micro empresa y negocios de pequeña escala. Es decir, **son actividades de contención social y promoción humana**. Creemos que estas actividades nos permiten comprender mejor la situación de la población beneficiaria, relacionar la situación de la mujer refugiada con la práctica cotidiana laboral y social con la expectativa de lograr un mayor impacto en los proyectos socioeconómicos dirigidos a dichas poblaciones.

**Mayo de 2004**

**Bertini, Sergio**

